

Un viaje esencial por el cine de animación

An essential journey through animated cinema

Reseña de: LORENZO HERNÁNDEZ, M., *La imagen animada. Una historia imprescindible*, Madrid, Diábolo Ediciones, 2021.



Ana Asión Suñer

Universidad de Zaragoza
anassu@unizar.es

Código ORCID:
<https://orcid.org/0000-0002-4850-7869>

Referencia: ASIÓN SUÑER, A., «Un viaje esencial por el cine de animación», *Neuróptica. Estudios sobre el cómic*, segunda época, 3, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021, pp. 121-123.

Soñar con otros mundos, imaginar lugares lejanos y criaturas mágicas parecen *a priori* acciones reservadas a un público que todavía no ha alcanzado la edad adulta. Un mecanismo de defensa ante una realidad, en numerosas ocasiones, cruel e injusta. Sin embargo, la infantilización de este tipo de comportamientos ha ido quedando obsoleta con el paso del tiempo. En la actualidad se ha normalizado que la búsqueda de emociones a través de este tipo de experiencias es compartida por todos los públicos, sin importar su edad. El consumo de cómic y cine de animación así lo demuestra, tratándose en la actualidad de dos de los medios de masas más populares entre la población.

Manifestaciones que durante décadas han tenido que sufrir la marginación hacia un sector muy concreto de usuarios, aparecen hoy en día como dos de las potencias culturales más asentadas a nivel internacional.

María Lorenzo es autora de *La imagen animada. Una historia imprescindible*, un recorrido por el audiovisual de animación que demuestra la riqueza y variedad de propuestas y artífices que aparecen ligados a ella a lo largo de la historia. Profesora titular en la Facultad de Bellas Artes de la Universitat Politècnica de València, posee una trayectoria profesional muy ligada al mundo de la animación. Directora de la revista *Con A de animación*, sus cortometrajes - *Retrato de D.* (2004), *La flor carnívora* (2009), *La noche del océano* (2015), *Impromptu* (2017)- han recibido numerosos premios y selecciones en festivales internacionales. Además, ha publicado artículos en diversas revistas y colaborado en obras colectivas como *Animated Landscapes. History, Form and Function* (2015, Bloomsbury) o *Mantener alejado del alcance de los niños. Animación para adultos* (2016, Sendemà).

En esta ocasión María Lorenzo asumió el reto de condensar, de manera amena y accesible, décadas de historia de una parcela audiovisual que ha despertado interés en todos los rincones del planeta:

Este libro está destinado a explicar la historia de la animación de manera sencilla y comprensiva, accesible para cualquier persona que tenga interés en el cine o que sea aficionada a la animación. El objetivo es el de desvelar las más fascinantes historias de la que es, sin dudar, una de las manifestaciones artísticas más ubicuas de la actualidad (p. 8)

Para lograr su cometido propone un recorrido a través de ocho capítulos, perfectamente ordenados y en coherencia con el contenido expuesto: 1. El cine, una ventana a lo imaginario. 2. Una intersección entre cómic y cine. 3. ¡A la Vanguardia! 4. Pioneros del *stop-motion*. 5. El *cartoon* en la época dorada de Hollywood. 6. Animación en los países de la esfera socialista. 7. Gigantes de la animación. 8. Orígenes de la animación por ordenador. Más de 300 páginas donde conviven los trabajos de los pioneros -con especial atención en el primero de los apartados a Georges Méliès, James S. Blackton y Segundo de Chomón- con aquellos que pusieron los cimientos de la práctica de la animación desde un punto de vista creativo e industrial (Émile Cohl y Winsor McCay) hasta llegar a la actualidad con la irrupción de las últimas tecnologías. Otro de los méritos de la publicación es dar cabida a la amplia variedad de técnicas utilizadas para dar vida a este tipo de imágenes -el mejor ejemplo es sin duda la sección dedicada al *stop-*

motion-, su evolución y la experimentación por la que optaron algunos artistas como Walter Ruttmann, Oskar Fischinger, Lotte Reiniger o Paul Grimault.

Un lenguaje claro y cercano, no exento de rigurosidad y erudición, que permite profundizar en conocidos autores, títulos y estudios (Walt Disney, Pixar), descubrir otras cinematografías –sobre todo las relativas a Europa del Este– y comprobar las dificultades que ha atravesado el medio durante décadas. Éxitos y fracasos que han construido una forma diferente de hacer arte. Por la naturaleza de esta revista, resulta necesario dedicar un espacio al capítulo dos, centrado en la estrecha relación entre cómic y cine. Como señala la autora:

La tira cómica de prensa fue un inestimable precedente para el desarrollo inicial de la animación, así como para su afianzamiento comercial e industrial. [...] Son también años de experimentación y descubrimientos en un campo donde aún era nuevo todo. (p. 31)

Llama la atención en este apartado cómo, al margen del repaso a las trayectorias de Cohl, McCay o los estudios Fleischer, se menciona también el caso de Quirino Cristiani, autor del primer largometraje de animación de la historia: una sátira política titulada *El apóstol* (1917) protagonizada por el presidente argentino Hipólito Yrigoyen.

Un valor añadido a *La imagen animada. Una historia imprescindible* ha sido acompañar el texto con una extensa nómina de ilustraciones, un complemento perfecto y necesario para sacar partido a una investigación que sin duda servirá de referente entre expertos y aficionados a la materia. Una vez concluida su lectura, el lector comprueba el acierto de las palabras de María Lozano en su introducción: «La forma de uso ideal de este libro sería cogerlo con una mano y tener Internet al alcance de la otra: el libro es una guía, pero la búsqueda es lo que completa la experiencia» (p. 9). El resultado es por tanto una publicación transmedia, cuyos límites quedan a merced del propio lector.